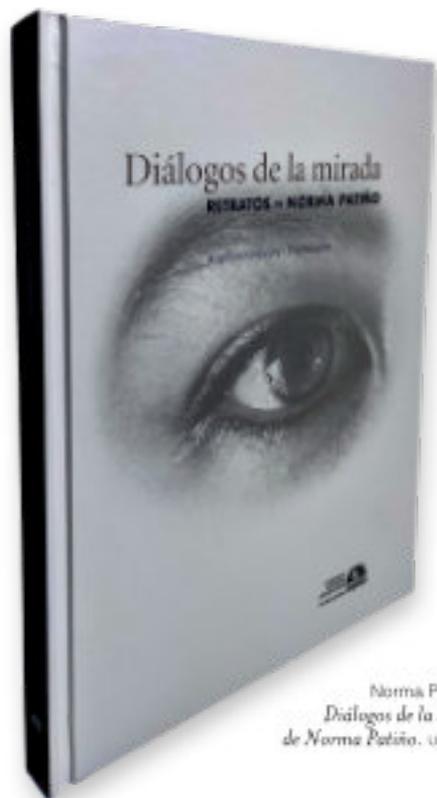


RESERVIAS

Sonia del Angel Covarrubias



Norma Patiño, eds. 2015.
Diálogos de la mirada. Retratos de Norma Patiño. UAAZ Azcapotzalco

El retrato de personajes o figuras destacadas siempre ha sido un tema recurrente en la producción artística. Pintores, escultores y fotógrafos tienen como uno de sus temas esenciales plasmar imágenes que expresen rasgos o facetas de aquellos individuos que son parte de nuestro imaginario colectivo: héroes, villanos, artistas (de todo género), políticos e incluso gente común son registrados para la posteridad a través del retrato.

Diálogos de la mirada es una obra de la fotógrafa, doctora en Diseño y Estudios Urbanos por la UAM y diseñadora gráfica por la UNAM, Norma Patiño, que nos despliega un centenar de retratos de diferentes personajes de la vida artística y cultural de México, dejando a la imaginación, el tiempo en que se realizó cada uno de ellos.

El libro es un recorrido cautivador que nos lleva fácilmente de una imagen a otra, iniciando con el retrato de la periodista Angélica Abelleira, quien plasma en una relevante presentación con su texto *Construir miradas*, las emociones que nos desvela la autora al retratar a cada personaje en este conjunto de imágenes. Abelleira menciona que esta obra es derivada del libro *Las costumbres del rostro*, solo que en esta ocasión nos encontramos con dos o hasta cinco versiones del mismo personaje, aderezando la serie con una cita personal.

La formación profesional de la autora se distingue en la obra, ya que sumado a la técnica fotográfica que aplica a cada uno de los retratos, vemos detalles de sus conocimientos como diseñadora gráfica. Los retratos muestran rasgos comunes y familiares que nos hace pensar que existe cierta complicidad entre la autora y los personajes retratados.

Patiño capta la fuerza y profundidad de la mirada en casi la totalidad de los retratos, como las de Lourdes Almeida, de Agustín Castro, de Sonia Couoh o la ligereza de Ernesto Álvarez, la ternura de Luis Argudín y de Natalia Beristáin, la picardía de Rafael Barajas "El Fisgón", y la mirada retadora de Federico Campbell.

También encontramos retratos que confunden a simple vista (sobre todo si no se conoce físicamente al personaje), ¿qué actividad es la que desempeña el fotografiado?, como Huberto Batis, Moisés Zabłudovsky, Djahel Vinaver, Xavier Velasco, Eugenio Trías... ¿será fotógrafo, escritor, escultor, deportista, bailarina, actor?, se necesita recurrir al índice donde esclarece la duda de la actividad del personaje.

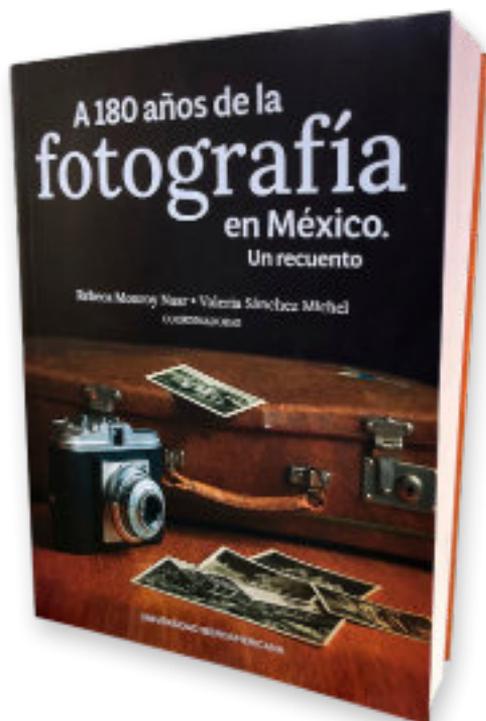
Al recorrer las páginas del libro, podemos apreciar que la secuencia de personajes es indistinta en su género o actividad, artistas visuales como José Luis Cuevas, Noemí Ramírez y Eloy Tarcisio, anteceden o preceden a un fotógrafo como Rogelio Cuéllar, un psicoanalista y periodista cultural como Miguel Ángel Quemáin o pintores como Shinzaburo Takeda y Francisco Toledo; artistas vivos y otros ya fallecidos, mezclados entre sí como el pintor Philip Bragar, el escritor Emilio Carballido o los fotógrafos Mariana Yampolsky y Héctor García.

Todos y cada uno de los personajes actúan para la mirada de Norma Patiño, unos actores de profesión como José Carriedo, Noé Hernández, Tenoch Huerta, Fermín Martínez, Jesús Ochoa y Jorge Zárate.

Entre la vastedad de rostros que nos presenta la fotógrafa Norma Patiño, podemos destacar por su perfección estética o la técnica empleada los retratos de Arturo Rivera, Vida Yovanovich, Rubem Fonseca, Julieta Egurrola, Paloma Woolrich, Rocío Sagaón y Carmen Gaitán, sin que ello demerite el resto de la producción en el libro, ya que cada una nos cuenta una faceta íntima del personaje que registra.

El escritor Andrés de Luna, que también forma parte de esta serie de retratos, se refiere a la obra de Patiño como "obra ejemplar que habla de la consistencia de establecer ese intercambio, siempre amistoso, con los artistas a quienes convocó gracias a su cámara manejada con la destreza que es parte de su indudable labor plástica".

Se puede decir que esta obra es un referente obligado para aquellos jóvenes fotógrafos e interesados en la fotografía de retrato y, que desean capturar la esencia de un personaje a través de su mirada, más allá de lo que la lente de su cámara le muestra, ofreciendo otra forma de compartir el rostro que registra.



Monroy Nasr, Rebeca; Sánchez Michel Valeria, coords.
A 180 años de la fotografía en México: un recuento.
 México, Universidad Iberoamericana, 2022, 526 pp.

Con el deseo de celebrar los 180 años de fotografía en México, Valeria Sánchez Michel (Universidad Iberoamericana) y Rebeca Monroy Nasr (Dirección de Estudios Históricos del INAH) coordinaron una obra editorial que muestra distintas perspectivas para el análisis de las imágenes.

En el primer apartado, el investigador Aurelio de los Reyes propone "Recuerdos y perspectivas sobre la fohistoriografía en México", en el que contextualiza los estudios que se han emprendido en el país. Por su parte, Monroy Nasr, indaga qué pasaba antes de la era de la fotografía y cómo se nutrió de otros inventos técnicos y experimentaciones. Arturo Aguilar revisita al fotógrafo francés Désiré Charnay, y analiza desde una nueva perspectiva cómo se presentó su trabajo en la prensa gala. Patricia Massé nos coloca frente a la metodología que siguió para estudiar a Antonio Azurmendi, un fotógrafo aficionado del siglo XIX que trabajó con un equipo muy profesional; la autora desarrolla su análisis desde la historia de las mentalidades.

En la segunda parte, Rosa Casanova, pionera en los estudios sobre fotografía, revisa imágenes de tres momentos históricos, y nos invita a cuestionar el origen, el uso social y la información contenida en ellas, mientras que Daniel Escorza cuestiona el término *fotografía documental*, en un atento llamado a la reflexión desde la consistencia del trabajo con archivos, materiales hemerográficos y la historia.

El texto de Carlos Martínez Assad comprende los vasos comunicantes entre cine y fotografía en los años revolucionarios y posteriores, exaltando sucesos determinantes en nuestra vida nacional. Por su parte, Samuel Villela trabaja la microhistoria a través de fotógrafos como la familia Salmerón o Sara Castrejón, fotógrafa de la Revolución. Esta segunda parte cierra con una crónica de José Antonio Rodríguez sobre aquel primigenio coloquio de fotografía realizado en el Museo de Antropología (1991) que llevó el nombre de "Reflexión sobre la imagen". José Antonio muestra cómo empezamos, qué hicimos y qué deseábamos trazar.

En la tercera parte, Claudia Negrete muestra otra mirada a la invasión norteamericana a Veracruz en el año de 1914, bajo la lente del fotógrafo estadounidense Jimmy Hare. Gina Rodríguez nos presenta el archivo familiar de Armida Loaiza y nos muestra la capacidad de repensar las imágenes y trabajar con escasa información. Sánchez Michel aborda el tema de la arquitectura y la fotografía como una relación indisoluble en el ámbito de la Ciudad Universitaria en la Ciudad de México. Alberto del Castillo nos permite encontrarnos con Marco Antonio Cruz, que formó parte de la generación constructora del nuevo fotoperiodismo mexicano. Marion Gautreau, presenta una reflexión en torno a lo que significan los conceptos de fotografía documental, de prensa, el fotoensayo y fotorreportaje sobre la obra de Elsa Medina, también dentro del marco del *nuevo fotoperiodismo mexicano*.

Ariel Arnal nos pone ante el dilema de analizar y trabajar con las nuevas manifestaciones generadas al declinar el siglo XX; bajo la Declaración de Florencia, muestra la agenda mundial para valorar los millones de imágenes digitales creadas. En su ensayo Mayra Mendoza argumenta de manera clara y contundente las diferentes vetas por donde se han insertado las imágenes y nos sumerge en el mundo de las *selfies* y los temas trabajados por los *instagrameiros*. Cierra el libro el antropólogo Sergio Raúl Arroyo con un ensayo erudito, reflexivo, punzante y sólido, en el que propone cómo la fotografía sigue, por lo pronto, siendo una actriz principal. En la parte final aparecen los "Apuntes para una cronología de la fotografía en México" preparados por Rosa Casanova con gran acierto.

Si bien faltan algunas plumas para repensar este recuento de la fotografía mexicana, es un primer esfuerzo y un referente claro de lo construido en las últimas décadas, para saber de dónde viene y a dónde va la historia de nuestra fohistoria.